



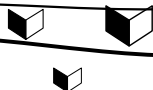
13

# Antología poética

Julio Herrera y Reissig

Serie  
Río de Letras

Literatura  
Plan Nacional de Lectura y Escritura





13

# Antología poética

Julio Herrera y Reissig

Serie  
Río de Letras  
Literatura  
Plan Nacional de Lectura y Escritura



Antología poética / Julio Herrera y Reissig 1a. ed. -- Bogotá : Ministerio de Educación Nacional, 2016

p. : il. (Río de letras. Literatura)

“Edición Digital para la Biblioteca 2.0 del PNLE. Obra seleccionadas por ser representativas de la tradición literaria latinoamericana”

ISBN 978-958-691-825-1

1. Literatura 2. Retórica

**Plan Nacional de Lectura y Escritura**

© Ministerio de Educación, 2016

**Juan Manuel Santos Calderón**

Presidente de la República

**Gina Parody d'Echeona**

Ministra de Educación Nacional

**Víctor Javier Saavedra Mercado**

Viceministro de Educación Preescolar,  
Básica y Media

**Ana Bolena Escobar Escobar**

Directora de Calidad para la Educación  
Preescolar, Básica y Media

**Paola Trujillo Pulido**

Subdirectora de Fomento de Competencias

**Sandra Morales Corredor**

Gerente del Plan Nacional de Lectura  
y Escritura

**CIER Centro**

Coordinación editorial, diseño, ilustración  
y diagramación

**Mauricio Arévalo Arbeláez**

Edición

**Equipo pedagógico del PNLE**

Selección de textos y revisión de material

ISBN: 978-958-691-825-1

Las opiniones y expresiones de los autores no reflejan necesariamente las del Ministerio de Educación Nacional.

Reservados todos los derechos. Se permite la reproducción parcial o total de la obra por cualquier medio o tecnología, siempre que se den los créditos correspondientes al autor y al Ministerio de Educación Nacional.



# Antología poética

Julio Herrera y Reissig










## Índice

Tabla de recursos	7
Sobre la Colección Literatura	8
Biografía	10
Lunas de oro	13
Las pascuas del tiempo	31
Los peregrinos de piedra	49
El teatro de los humildes	55
La vida y otros poemas	59



## Tabla de recursos

Encuentra junto a este libro recursos digitales para conocer, comprender e interpretar la obra literaria.

-  **Antes de la lectura**
  -  Animación: A la manera de Schumann 14
-  **Durante la lectura**
  -  Galería: El Romanticismo y la música 21
  -  Audio: ¿Cómo se lee un soneto? 27
-  **Después de la lectura**
  -  Interactivo: Las referencias cultas y la mitología 84



---

## Sobre la Colección **Literatura**

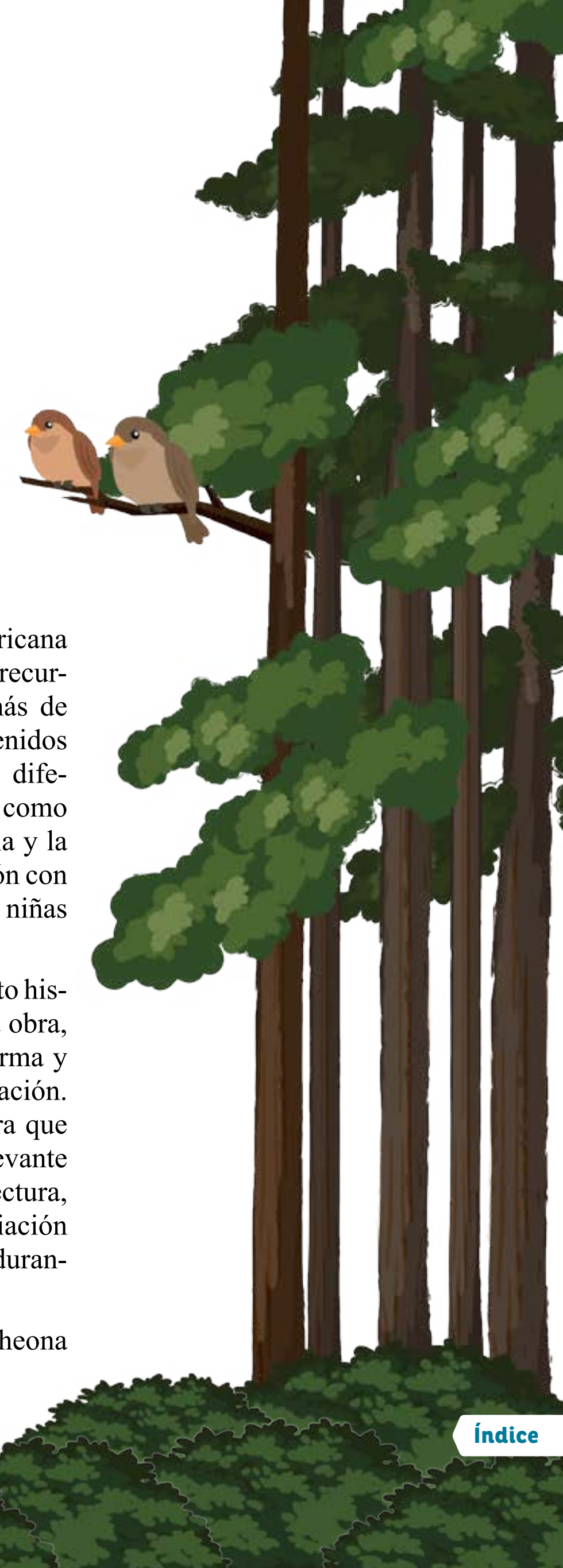
La manera de representarnos como individuos y ciudadanos, por medio de la lectura y escritura, dice mucho de la sociedad en la que vivimos y a la que aspiramos. Por ello el Plan Nacional de Lectura y Escritura «Leer es mi Cuento», del Ministerio de Educación Nacional, pone a disposición de los lectores colombianos 24 títulos de literatura latinoamericana que dan cuenta de la riqueza cultural de nuestro pasado literario y de los rasgos más característicos de la cultura latinoamericana.

Se trata de obras seleccionadas por ser representativas de las tradiciones literarias de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Cuba, Ecuador, Nicaragua, Perú y Uruguay, entre otros. Son libros que a lo largo de toda la historia latinoamericana han tenido una influencia decisiva en la cultura mundial, pues dejan al descubierto situaciones históricas, sociales y culturales propias de una época determinada, a través de una estética rica en descripciones y en expresiones propias del lenguaje figurado, del humor, de la sátira y de la ironía.

Esta colección de literatura latinoamericana está en formato digital enriquecido por recursos pedagógicos multimedia. Así, además de literatura de alta calidad, ofrecemos contenidos que permitirán el acceso masivo desde diferentes lugares del país, y del mundo, así como una herramienta para el trabajo en el aula y la biblioteca escolar, además de una conexión con las nuevas formas de aprender de niños, niñas y jóvenes de esta generación.

La lectura de estos textos ofrece el contexto histórico, social, político y artístico de cada obra, articulado con las particularidades de forma y contenido significativas para la interpretación. Además, el contenido está dispuesto para que el lector profundice en cada aspecto relevante de la obra a medida que se avanza en la lectura, con actividades de comprensión y apropiación en tres etapas: antes de iniciar la lectura, durante la lectura y después de la lectura.

Gina Parody d'Echeona





## Biografía

**Julio Herrera y Reissig** nació en Montevideo, Uruguay, el 9 de enero de 1875. Hijo de Manuel Herrera y Obes y sobrino de quien sería presidente de la República, Julio Herrera y Obes, fue criado en el seno de una familia de muchas ventajas sociales, culturales y económicas. Por esta razón, adelantó estudios en Madrid y París, donde conoció el Simbolismo francés y algunas de las vanguardias europeas. Trabajó ocasionalmente como político y periodista, pero siempre mostró una preferencia notable por la poesía.

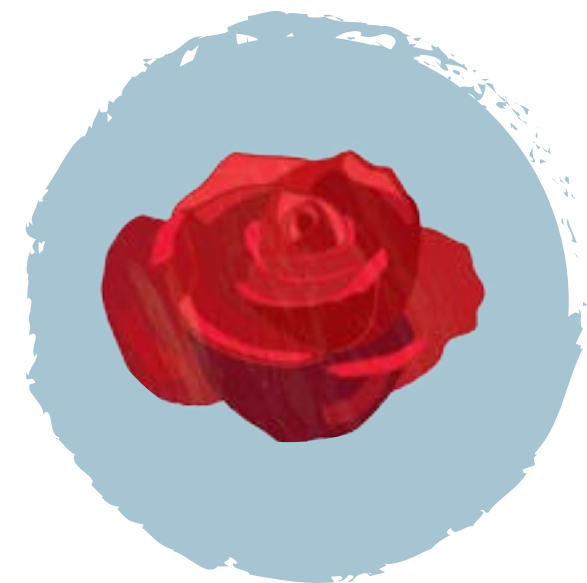
Desde muy temprana edad, Herrera y Reissig mostró una precaria salud, que le impidió seguir viajando. A los 17 años le diagnosticaron una enfermedad cardíaca congénita que se agravó al contagiarse de fiebre tifoidea. Al ser incapaz de salir de su ciudad, el escritor reemplazó la vida mundana por la experiencia de lectura y se refugió en una gran biblioteca que mandó a construir en el ático de la mansión de su familia. Allí organizó tertulias y encuentros literarios, en donde compartió espacios con otros escritores de gran importancia como Leopoldo Lugones, Ricardo Jaimes Freyre y Salvador Díaz Mirón.

Considerado como uno de los discípulos consentidos de Rubén Darío, Herrera y Reissig falleció el 18 de marzo de 1909 a causa de un infarto provocado por su enfermedad. El poeta tenía, para ese entonces, 34 años y no alcanzó a ver su obra publicada. Aun así, es considerado una de las voces más originales del Modernismo y del Romanticismo tardío, no solo latinoamericano sino de toda la lengua castellana.

Montevideo, su ciudad natal, estaba pasando por un proceso de modernización e industrialización, algo que fascinaba a Herrera y Reissig. Por esta razón, gran parte de su obra se convierte en un testimonio del crecimiento de la ciudad y cómo eso iba transformando las rutinas y los hábitos de las personas que la habitaban. Algunos avances tecnológicos, como el automóvil y la electricidad, harán parte de los paisajes urbanos que se pueden observar en sus poemas *Los carros* y *El entierro*.

Con influencias de los poetas malditos como Baudelaire y de modernistas como Rubén Darío y Leopoldo Lugones, el uruguayo se permitió una amplia experimentación formal, rítmica y métrica, y se rebeló a la tradición poética que imperaba en su época (algo que se puede observar en su obra *Los éxtasis de la montaña*). Además, se adentró en el mundo del erotismo sentimental y la emotividad con su poemario *Los parques abandonados* y exploró el territorio del exotismo y lo ignoto con sus trabajos *Ópalos* y *Los cromos*. Aun así, el poeta no puede abandonar la influencia del Romanticismo, por lo que suele tener muchas referencias a la naturaleza y algunas imágenes clásicas de este movimiento literario europeo, como se pueden ver en su poema *A la manera de Schumann*.





# Lunas de oro

## A la manera de Schumann

Observa el siguiente video.



## A la manera de Schumann

En tus férvidas pupilas  
Reza mi esperanza, y todas  
Celebran sus dulces bodas  
Tus ilusiones tranquilas.  
Tu hablas y en mis dolores  
Antiguos sale la luna,  
Y trina instante una  
Pareja de ruiseñores.

En mi pálida vigilia  
Tu recuerdo viene a mí,  
Como un olor de benjuí  
Nostálgico de familia.

Todo te adora... el hierático  
Cisne de ensueño, se esponja...  
Copia el crepúsculo extático  
Tus actitudes de monja.

La tarde que unge tu vida  
Y que dora tus quimeras,  
Se detuvo en tus ojeras  
Hasta quedarse dormida.



Una antigua aristocracia  
 Tu eufónica mano afila,  
 Y atenúa tu pupila  
 De un vago polvo de gracia.

Son cisnes de negros copos  
 En la tarde que caduca,  
 Los rizos que hay en tu nuca  
 De cambiantes heliotropos.

Misterio, pena o reproche,  
 Es esa arruga tranquila  
 Que pone un poco de noche  
 En tu frente de Sibila.

Yo era feliz y risueño...  
 Pasó tu sombra a mi lado  
 Y en forma de ¡ay! afilado,  
 Me hundió un puñal en el sueño

Cuando abates tus miradas  
 Me suspira Lohengrin,  
 Y me llaman del jardín  
 De las almas inclinadas.

No camines tan de prisa;  
 Detén el paso y deshoja  
 Sobre mi negra congoja  
 Como un clavel, tu sonrisa.

Bien cupieran en tu joven  
 Abril, mis horas que abruman,  
 Como un dolor de Beethoven  
 En un ensueño de Schumann.

Abrázame, ¡oh, blanda cruz!  
 Amor me unirá á tu encanto  
 Con sangre, besos y llanto,  
 Como con clavos de luz.

Y, pues, lo quiere la suerte...  
 Como Ofelia un azahar,  
 Deshojando el verbo amar  
 Entraremos en la Muerte...





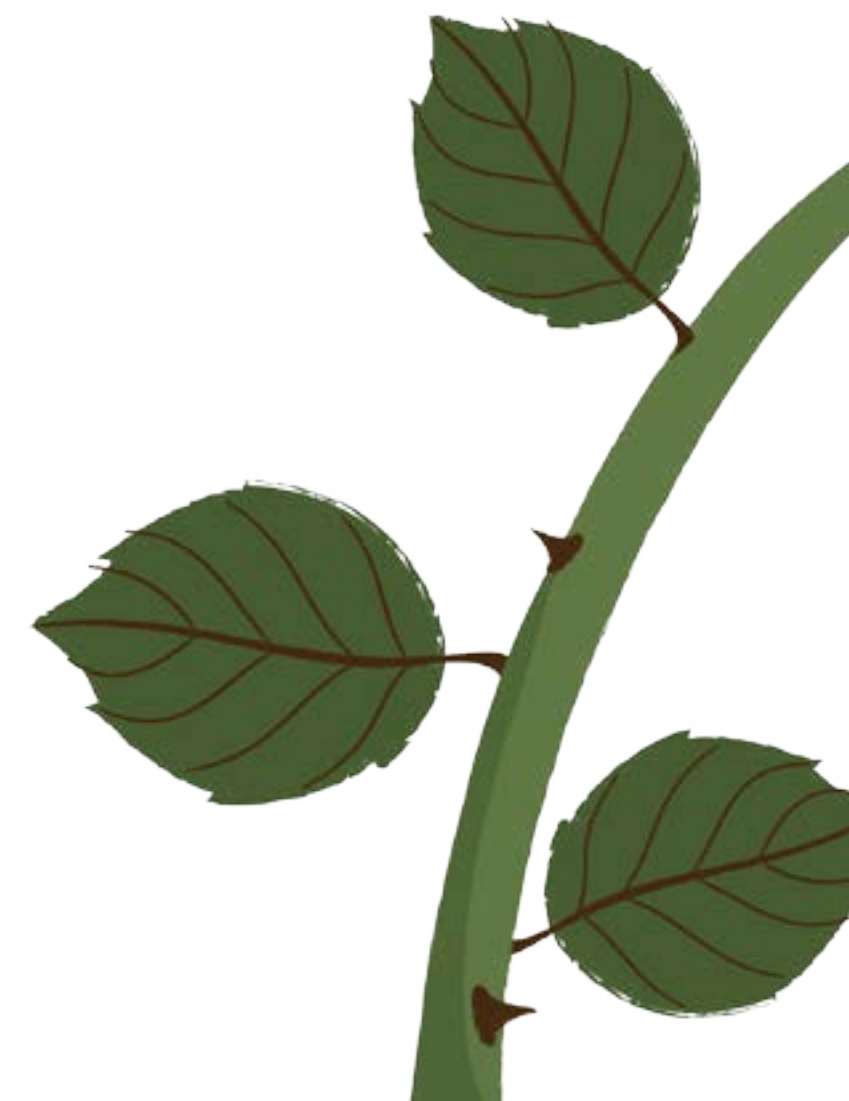
### La dulce herida

Rosa: ignoráis qué es Amor ?...

— Es una rosa divina;  
El que la besa se espina  
Y siente un grato dolor!...  
Benemérito traidor,  
Es dulce al par que cruel,  
Recuerda el insecto aquel  
Del alevoso aguijón:  
Cómo duele el corazón!  
Y qué sabrosa es su miel!

### Amor travieso

—Amor es una inconciencia!  
—Y una Conciencia infinita...  
—Es una cosa inaudita!  
—Es ofuscación!  
—Es ciencia ...  
—De dolores!  
—Son cariños...  
—Ay ! de quién fie en sus guiños,  
Que Amor es un Arlequín!  
—Amor es niño... y al fin  
Todos hemos sido niños!...







## El ideal

—Señora :  
Tengo sed! Crucé el desierto de tu corazón. Y ahora  
Llego a tus ojos... En este  
Oasis debo morir. Si quieres salvarme, llora  
Un hilo de agua celeste...

## El Romanticismo y la música



Observa la siguiente galería de imágenes mientras escuchas las canciones.





## El piano

Ella se puso muy pálida; yo me quedé taciturno;  
Fue á suspirar a la luna mi vaguedad metafísica...  
Se extenuaba en un sollozo la evocación del «Nocturno»  
Y ella engarzó su cabeza entre sus manos de tísica.  
.....  
.....<sup>1</sup>  
Un frio de tempestades nevó el recuerdo en su frente:  
—No llores, la dije, ven!...  
Y yo lloraba también!...  
—Qué te ha herido?

Y en la sombra destacose fieramente

La dentadura del *monstruo que despedazó a Chopin !*

<sup>1</sup>Nota del editor: La sucesión de puntos es un recurso recurrente en la poesía de Herrera y Reissig para indicar los silencios largos y dramáticos que le dan ritmo a los poemas.



## La culpa

Ante la tumba, que el destino torvo  
Abriera por tu amor, nos citó a juicio  
La honda conciencia, y fue nuestro suplicio  
Como un vampiro de implacable morbo...

Bajo el influjo del menguante corbo,  
Que acuchillaba un grave maleficio,  
Bebimos el horror del sacrificio,  
Agonía á agonía y sorbo á sorbo,

Sudando noche y asumiendo abismos,  
Borramos algo de nosotros mismo...  
Fue entonces que con fúnebre embeleso,

Ay! saboreamos la crueldad vencida...  
Y ahogando de dolor un postrer beso,  
Partimos en silencio hacia la Vida!





## Idilio espectral

Pasó en un mundo Saturnal: Yacía  
Bajo cien noches pavorosas, y era  
Mi féretro el Olvido... Ya la cera  
De tus ojos sin lágrimas, no ardía.

Se adelantó el enterrador con fría  
Desolación, Bramaba en la ribera  
De la morosa eternidad, la austera  
Muerte hacía la infeliz Melancolía.

Sentí en los labios el dolor de un beso.  
No pude hablar. En mi ataúd de yeso,  
Se deslizó tu forma transparente...

Y en la sorda ebriedad de nuestros mimos,  
Anocheció la tapa y nos dormimos  
Espiritualizadísimamente.

## La intrusa

Por aquella, que siempre me acompaña,  
Y a quien canto en mis versos, sientes duda,  
Que llora cuando lloro y que restaña  
Mi negra herida con su mano ruda...

No hay sino ella que a mi noche acuda,  
Con frente desolada y alma extraña,  
A darme el beso de su boca huraña,  
Y mirarme con ojos de viuda...

Ella es mi hermana de melancolía,  
Que con pálida mano de abadesa,  
De mustia luna mí camino alfombra...

Ay! si te viera, cuánto te amada  
La triste soledad, tu rival, esa  
Que odias y es apenas una sombra!...

## Audio

Escucha el poema *El juego*. Presta especial atención a los sonidos que se repiten al final de cada verso.

## El gato

Una música absurda y poseída,  
Con cárdeno sabor de sepultura,  
Dislocó de macabra y de otra vida  
El daño de mi enferma conjetura...

Exasperó mi carne desabrida  
Tu beso de adulterio y de locura;  
Y agrio de aquella pesadilla oscura,  
Empuñé el hierro con unción suicida

Súbito, a modo de instintiva alarma,  
Con mudo espanto, invalidome el arma  
La antigua sugestión de tu retrato...

Se ahogó mi sueño en muecas de fanteoche;  
Y displicente bostezó en la noche  
La fúnebre cometa de tu gato!



## El juego

Que nunca llegaremos a encontrarnos...

Heine

Jugando al escondite, en dulce aparte,  
Niños o pájaros los dos, me acuerdo,  
Por gustar tu inquietud casi me pierdo,  
Y en cuanto a ti... problema era encontrarte!

Después, cuando el espíritu fue cuerdo,  
Burló mi amor tu afán en ocultarte...  
Y al amarme a tu vez, en el recuerdo  
De otra mujer me refugié con arte,

De nuevo, en la estación de la experiencia,  
Diste en buscarme, cuando yo en la ausencia,  
Suerte fatal, me disfracé de olvido...

Por fin, el juego ha terminado... Trunca  
Tu vida fue!... Tan bien te has escondido,  
Que, vive Dios, no nos veremos nunca!...





## Transpiración de virgen

Ni recordarlo ni olvidarlo puedo...  
De senda en senda, peregrino iluso,  
Te hablé al oído y te pedí confuso...  
No puedo recordar... fue en el viñedo.

No lo podré olvidar: la tarde puso  
En tus miradas y en tu paso quedo,  
Tan peligroso encanto, que me excuso  
De recordarlo porque siento miedo...

Ahogaste un grito, y mientras en el acto,  
Te atempestabas de pudor intacto,  
Me saturé de una copiosa esencia,

Como de selva virgen: zumo ileso  
Del fruto virginal de tu inocencia,  
Que nadie, nunca, gustará en tu beso!...



## Momento poético

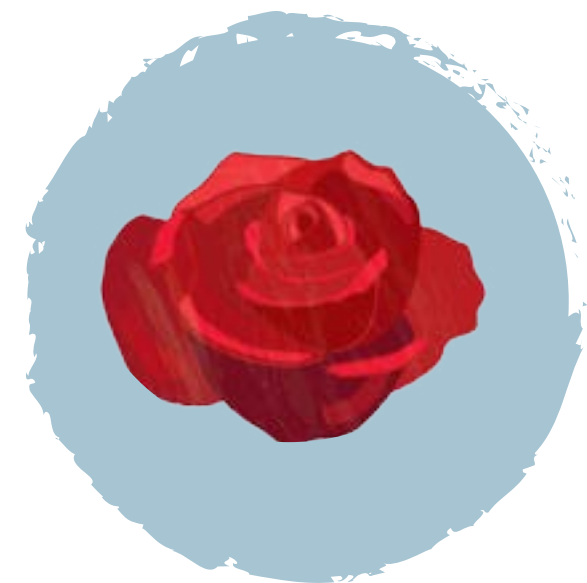
Con tus pupilas ebrias de visiones,  
Persiguiendo una estrella asaz remota,  
Íbamos con la sombra que denota  
Las inefables reverberaciones...

Yo suspiraba, sin saber razones,  
O hablaba indiferente y como idiota...  
Ella reía, con sonrisa ignota,  
Aunque menos que en otras ocasiones...

Era simple quimera, amor cobarde,  
Romanticismo o nubes de la tarde?  
Ya sólo sé que regresamos llenos

De visiones, soñando hacia una estrella...  
Yo suspiraba un poco más... y Ella ?  
Y Ella sonreía un poco menos!





# Las pascuas del tiempo



## Su majestad el tiempo

El Viejo Patriarca,  
Que todo lo abarca,-  
Se riza la barba de príncipe asirio;  
Su nívea cabeza parece un gran lirio,  
Parece un gran lirio la nívea cabeza del viejo Patriarca.

Su pálida frente es un mapa confuso:  
La abultan montañas de hueso,  
Que forman lo raro, lo inmenso, lo espeso  
De todos los siglos del tiempo difuso.

Su frente de viejo ermitaño  
Parece el desierto de todo lo antaño:  
En ella han carpido la hora y el año,  
Lo siempre empezado, lo siempre concluso,  
Lo vago, lo ignoto, lo iluso, lo extraño,  
Lo extraño y lo iluso...

Su pálida frente es un mapa confuso:  
La cruzan arrugas, eternas arrugas,  
Que son cual los ríos del vago país de lo abstruso  
Cuyas olas, los años, se escapan en rápidas fugas.

Oh, las viejas, eternas arrugas!  
Oh, los surcos oscuros!  
Pensamientos en formas de orugas  
De donde saldrán los magníficos siglos futuros!



## Llegada de los meses y de las horas

*( Terpsícore puede más que Morfeo )*

Saludando cortésmente si la buena Mamá Juno  
(Son las XII de la noche, del mes doce a 31).  
Entran: junio, julio, agosto, septiembre, octubre y  
[noviembre.  
Enero, marzo y abril, Mayo, febrero y diciembre.

Síguelos el Viejo Tiempo, con traje de soberano,  
(El Patriarca de los Siglos á quien ninguno conoce).

Y tomadas de la mano,

Formando rueda y bailando la vieja danza del brinco:  
La seis, la ocho, la nueve, la diez, la once, la doce,  
La una, la dos, la cuatro, la tres, la siete y la cinco.

(Anuncian: está Terpsícore). Todos despiertan y ríen;  
El gran salón se ilumina con mil resplandores blancos ;  
Barba Azul corre un sus zancos;

Raras macabras armónicas los instrumentos deslíen,  
Y sin que haya espiritistas saltan las mesas y bancos.  
Byron, Tirteo y Quevedo se olvidan de que son cojos,

Rabelais y el gran Leopardi no saben ya sus defectos;  
Homero y Milton se muestran, ambos, con grandes anteojos;  
Los cuerdos se vuelven locos y arlequines los provecos.  
(Por bailar a misia Parca también se le van los ojos).







## Recepción instrumental del gran polígloto Orfeo

( *Cuentos de Armonía* )

Entra el viejo Orfeo. Mil notas auroran  
El aire de ruidos, mil notas confusas:  
Suspiran las Musas, las Sirenas lloran;  
Las Sirenas lloran, suspiran las Musas.

Misteriosas flautas, que modulan gritos  
De bacantes ebrias, de hetairas locas,  
Cantan las canciones de los tristes mitos,  
De los besos muertos en las regias bocas.

Finas violas trinan los rondeles breves  
Que en la danza regia dicen los encajes,  
Las suaves y amables carcajadas leves  
De las suaves sedas de los leves trajes.

Sistros marfilados hablan de las lidias  
De los viejos reyes; de su real decoro;  
De Judith y Esther cuentan la perfidias,  
Los asesinatos de sus besos de oro.



Címbalos de plata cuentan las historias  
De reinas de Saba; de sangrientas misas,  
Y cascabelean las divinas glorias  
De los viejos bardos y las pitonisas.

Suaves mandolinas desabrochan llantos  
De Mignones ebrias y Lilis divinas,  
Y hacen las historias de crueles encantos  
Y dulces venenos, de las Florentinas.

Cuernos y zampoñas, cobres y trompetas,  
(Que tienen el triunfo dorado del Sol),  
Aúllan y ladran y rujen y gritan,  
Los himnos más rojos en tono i bemol,  
Hablando de guerras, de sangre, de atletas,  
De incendios, de muertes y cosas que excitan!

Órganos tronantes murmuran canciones  
De mística, , vaga, celeste armonía.  
Que hacen de las barbas de Jehová vellones  
Para ornar la mesa de la eucaristía.

Discretos violines hacen historietas  
De pies diminutos, escotes y talles;  
De anillos traidores; de las Antonietas;  
De los galanteos del regio Versailles.

@ Interactivo

Narran mil alegros, de collares ricos,  
De alevos conquistas, de alcobas doradas  
Las conspiraciones de los abanicos  
Y las aventuras de las estocadas.

Timbales y oboes, panderos y gaitas  
Son gitanas tristes, ebrias bayaderas  
Que dan el almíbar de la chirigaitas,  
Sangre de cicutas, celos de panteras,—

Que sugieren dramas de placer y llanto,  
Risas y suspiros de Selikas locas,  
Sollozos de Aída, ramos de amaranto,  
Orgias de vasos, puñales y bocas.

Graves clavicordios, tristes violoncelos,  
Susurran amores de duques suicidas,  
Y hablan en la lengua de los terciopelos,  
Del vino que usaban las reinas queridas.

Guitarras sensibles, en raudos alegros,  
Hablan de toreros, chulos y manolas;  
Fingen las tormentas de los ojos negros,  
Y hablan de los celos de las reinas Lolás.

Ríen con la risa del castañeteo,  
Vuelan con el vuelo de la seguidilla,  
Y hablan del hechizo que en el culebreo





Ponen las sultanas de la manzanilla.  
Surgieren de pronto caderas ariscas,  
Gestos que provocan, y ligas que atan;  
Toros de Injurias, besos de odaliscas.  
Canelas, mantillas y piernas que matan!...



## Terminación de la fiesta-despedidas y quejas-llueve-desfile de la concurrencia

Suenan galanteos y besos y adioses;  
Se marchan los Papas de ceño fruncido,  
Las Brujas, los Duendes de acento fingido;  
Se marchan los Reyes, se marchan los Dioses,  
Y todos se marchan... ya todos se han ido!

Pasaron volando las cuatro Estaciones,  
Los bellos Ocasos, las bellas Auroras,  
Endriagos, Quimeras, Esfinges, Dragones,  
Hidras y Centauros y Furias traidoras  
Y Gnomos y Faunos y Meses y Horas...

Se apagan las luces. El viejo Castillo  
Se esfuma, se borra; cuatro campanadas  
Da el Reloj. (Sus botas perdió Pulgarcillo  
Y una bruja loca lo lleva a la grupa).  
Negras Amazonas pasan a horcajadas  
En palos de escoba; y el negro corrillo

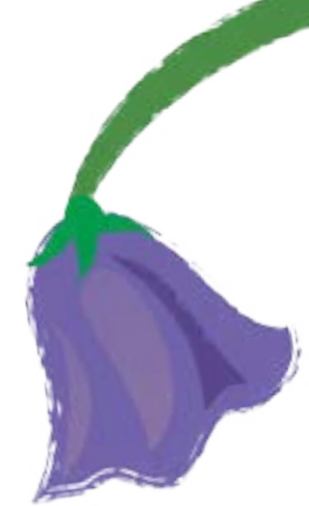
De sombras eternas zumbando se agrupa... !  
Zumbando se agrupa... !  
(Llueve). Los ciclones tocan en sus flautas  
Su inmenso silbido.

Los viejos ciclones tocan en sus flautas.  
Las Sirenas lloran, las Ninfas se quejan.  
*(El viejo Patriarca se queda dormido)...*

Pasan Unicornios, Monstruos y Argonautas...  
Ya todos se han ido, ya todos Se alejan...  
Ya todos se alejan, ya todos se han ido...  
Se quejan...  
se alejan...  
se han ido... !

### Epílogo

Fuera el trueno juega y corre con su inmenso monolito.  
El huracán monstruo asmático lanza pavorosa tos;  
Los relámpagos alumbran, atraviesan lo infinito,  
Como el fósforo encendido del gran cerebro de Dios!  
Sol en Sagitario. M. C. M.



### Alba triste

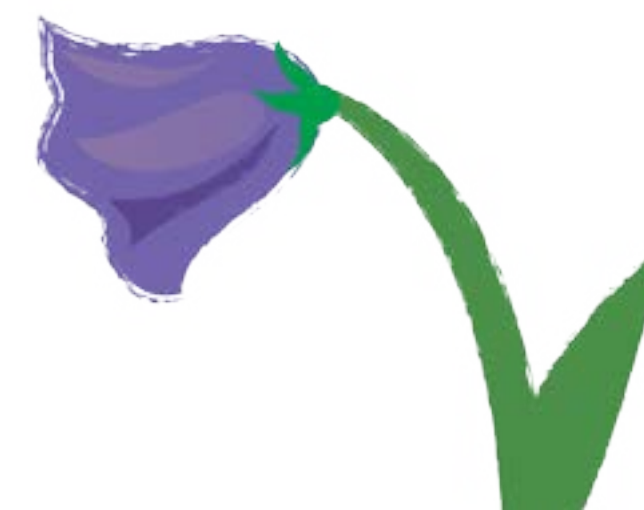
*Gris en el vicio y en el alma gris;  
Rojo en Oriente y en el alma rojo*

Todo fue así. preocupaciones lilas  
Turbaban la ilusión de la mañana,  
Y una garza pueril su absurda plana  
Bailoteaba en las ondas intranquilas

Un estremecimiento de Sibilas  
Epilepsiaba a ratos la ventana,  
Cuando de pronto un mito tarambana  
Rodó en la oscuridad de mis pupilas.

«Adiós, Adiós!» grité y hasta los cielos  
El gris sarcasmo de su fino guante  
Ascendió con el rojo de mis celos.

Wagneriaba en el aire una corneja.  
Y la selva sintió en aquel instante  
Una infinita colisión compleja.





## Holocausto

Cual murciélagos inmensos los nubarrones se acercan,  
Y un sus pupilas oscuras hay relámpagos de espanto.  
Abro pronto mi ventana, míralos como me cercan  
Con sus alas empapadas en la lluvia de mi llanto!

Mira, mira como pasan en caravana sombría,  
Como espías fulgurantes de un ejército maldito,  
Y semejan amazonas, amazonas de Etiopía,  
Que en sus corceles de Hamas van con rumbo a lo infinito!

Abre pronto mi ventana, quiero sentirme aterrado.  
Ya paso la hora del llanto ya pasó la hora del ruego;  
Quiero ver como atraviesan el tormentoso nublado  
Los relámpagos veloces como cóndores de fuego!

Abre pronto mi ventana! Ven a mi Némesis; alegre  
Con tus venganzas mis odios, déjame morder tu seno;  
Rimen los genios del rayo la infinita estrofa negra,  
Y retumbe en los espacios el apóstrofe del trueno!

Nuevo Abraham de mis amores, voy á preparar la hoguera  
Donde ha de quemarse el hijo de mis locos embelesos,  
El tesoro que he guardado de esa corta primavera  
Que en el jardín de una boca perfumó todos mis besos!

Que hay en este cofre? —Cartas, muchas cartas, muchas flores  
Lazos, rizos, pensamientos y mariposas escritas:  
Versos todos del Poema de mis pasados amores,  
Joyas de hermosos matices, como serpientes malditas!

Abro pronto mi ventana, quiero dárselos al viento;  
Con esa presa divina verás que el viento se calma:  
Ay, para saciar su gula le doy todo mi tormento,  
Para acallar sus avaricia todo el oro de mi alma!

Allá van los pensamientos y las cartas entreabiertas;  
Allí: van las flores secas, allá van cintas y lazos;  
Allá van todas mis dichas como mariposas muertas;  
Allá va toda mi vida fragmentada en mil pedazos!

Oh, qué horrendo apocalipsis ; el rayo en la sombra vibra  
Como la espada encendida de los ángeles perversos,  
Mientras yo, en mi sacrificio, me arranco fibra por fibra  
Y con sangre de mis venas hago mis últimos versos!

Oh, dolor, qué pronto pasas; en el alma no hay vacío,  
Ya está todo consumado; ya celebré mi holocausto.  
El relámpago y la lluvia, son en mi cielo sombrío  
Una sonrisa de Heine y una lágrima de Fausto!

Como víboras extrañas del infierno de mis iras,  
Silban los vientos helados al pasar por mis oídos,  
Y frasean juramentos, juramentos y mentiras,  
Y remedan tiernos besos y engañadores gemidos!

Voy hacia el mar, presuroso ; quiero estar con él á solas,  
Quiero hablar de mis amores, de mis dichas y mis penas,  
Mientras oigo los rugidos de las encrespadas olas  
Que parecen leones pardos de blanquísimas melenas!'

Oye, ese ruido es el salmo de mis esperanzas rotas;  
Las olas son mis ideas; la tempestad soy yo mismo:  
Oh, mis pobres ilusiones: son esas blancas gaviotas  
Que hacen el nido en las peñas y se lo traga el abismo!



## Amor

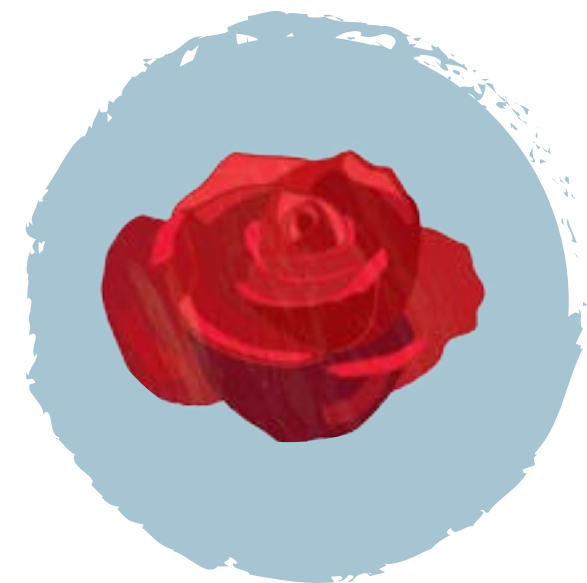
Papa intrigante y femenino, lame  
Tu sandalia infecciosa el mundo entero;  
Sublime charlatán, gran embustero,  
Mercader falso de amuletos, —dame

Tu filtro que envenena y que hace infame;  
Anima con tu cifra nuestro cero;  
Tu lepra es el incienso más sincero  
Que ondular puede el vil que te proclame.

Simpático demonio! monstruo hipnótico  
De cuerno egregio y alas de narcótico...  
Galante dios podrido hasta los huesos.

A ti la gracia de humillar te cupo,  
Siglos y reyes, con tus aptos besos,  
Oh, Amor, gloria a tu nombre!... yo te escapo!





# Los peregrinos de piedra

## La siesta

No late más que un único reloj: el campanario.  
Que cuenta los dichosos hastíos de la aldea,  
El cual, al sol de Enero, agriamente chispea.  
Con su aspecto remoto de viejo refractario...

A la puerta, sentado se duerme el boticario...  
En la plaza yacente la gallina cloquea,  
Y un tronco de ojaranzo arde en la chimenea,  
Junto a la cual el cura medita su breviario.

Todo es paz en la casa.  
Un cielo sin rigores.  
Bendice las faenas, reparte los sudores...  
Madres, hermanas, tías, cantan lavando en rueda

Las ropas que el Domingo sufren los campesinos...  
Y el asno vagabundo que ha entrado en la vereda  
Huye, soltando coces, de los perros vecinos.



## La flauta

Tirita entre algodones húmedos la arboleda...  
La cumbre está en mi blanco éxtasis idealista;  
Y en brutos sobresaltos, como ante una imprevista  
Emboscada, el torrente relinchando rueda.

Todo es grave... En las cañas sopla el viento flautista.  
Más súbito, rompiendo la invernal humareda,  
El sol, tras de los montes, abre un telón de seda,  
Y ríe la mañana de mirada amatista.

Cien iluminaciones, en fluidos estambres,  
Perlan de rama en rama, lloran de los alambres.  
Descuidando el rebaño, junto al cauce parlero,

Upilio se confía dulcemente a su flauta,  
Sin saber que de amores, tras un álamo, incauta,  
Contemplándole Filida muere como un cordero.





## Los carros

Mucho antes que el agrio gallinero, acostumbra  
A cantar el oficio de la negra herrería,  
Husmea el boticario, abre la barbería...  
En la plaza hay tan sólo un farol (que no alumbra).

A través de la sórdida nieve que apesadumbra,  
Los bueyes del cortijo aran la cercanía,  
Y en gesto de implacable mala estación, el guía  
Salpica de improperios rurales la penumbra.

Mientras, duerme la villa señorial... Los amores  
De la fuente se lavan en su mármol antiguo;  
Y bajo el candoroso astro de los pastores,

Ungiendo de añoranzas el sendero contiguo,  
Pasan silbidos lentos y aires de tiempo ambiguo,  
En tintinambulantes carros madrugadores.

## Amor Sádico

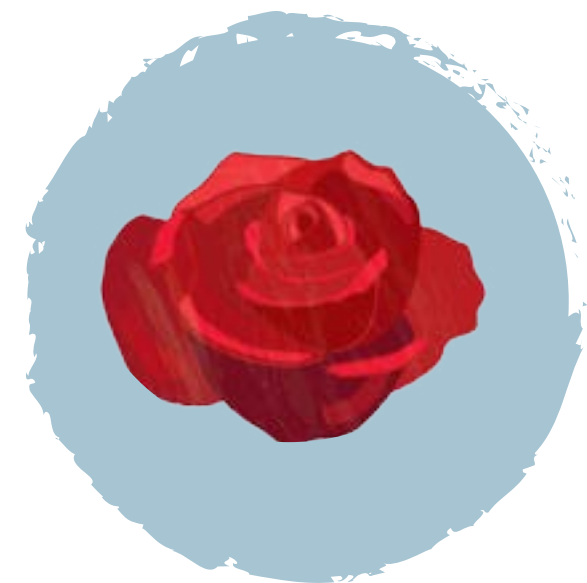
Ya no te amaba, sin dejar por eso  
De amar la sombra de tu amor distante.  
Ya note amaba, y sin embargo el beso  
De la repulsa nos unió un instante...

Agrio placer y bárbaro embeleso  
Crispó mi faz, me demudó el semblante.  
Ya on te amaba, y me turbé, no obstante,  
Como una virgen en un bosque espeso.

Y ya perdida para siempre, al verte  
Anochecer en el eterno luto,  
—Mudo el amor, el corazón inerte, —

Huraño, atroz, inexorable, hirsuto...  
Jamás viví como en aquella muerte,  
Nunca te amé como en aquel minuto!





# El teatro de los humildes



## El entierro

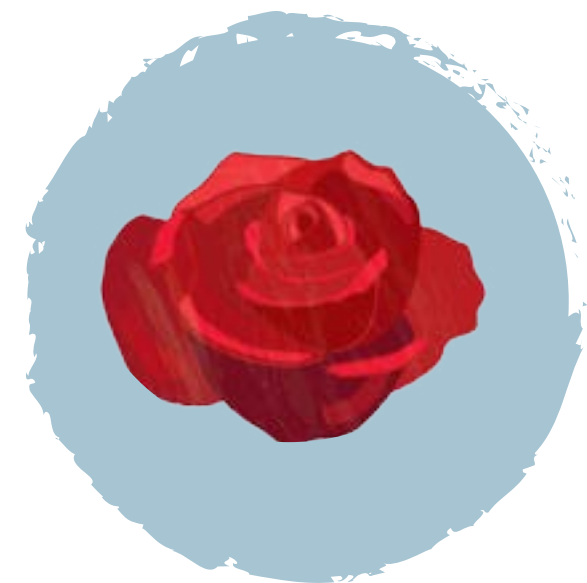
Cuatro rudos gañanes, sobre el hombro herculoso  
Sustentan el humilde féretro descubierto.  
El cura ronca el salmo del eterno reposo,  
Y redobla la esquila desde el valle hasta el huerto.

Las melenas volcadas de dolor, con incierto  
Ritmo tardo y solemne adelantan al foso...  
Y los torvos ancianos, con la vista en el muerto,  
Se arrodillan en medio de un silencio espantoso.

«Adiós, alma bendita, paloma de los cielos»,  
Reza el cura. Y unánimes desdoblan los pañuelos...  
Por fin, sobre la caja, con íntimo reproche,

Cada cual un puñado de tierra vil derrumba...  
Todo duerme. A intervalos lastiman en la noche,  
Los aullidos del perro que vela ante la tumba.





# La vida y otros poemas



## La vida



Yacía cerca de un año,  
Después de aquel largo baño  
Que me alivió de un Deseo,  
Convaleciente y huraño  
Junto al piadoso Leteo.

Era el confín rosicler,  
El mar estaba amatista;  
Una fragancia a mujer  
Llenó el camino sonoro  
Por donde el divino Toro  
Paseó su curva conquista.

Hacia el alba que madruga,  
Surgió el corcel metafórico  
Y desperté a un pitagórico  
Ritmo de estrella que fuga



Fue sobre un fondo alegórico.  
En vías-lácteas de franca  
Luz se trocaban sus huellas;  
Y si el azote con blanca  
Furia peinábale el anca,  
Se destrenzaban centellas.

Anfibológico, iluso  
En su cambiante sofisticado,  
Robóle a un cometa abstruso  
Su cauda. tendida al uso  
De algún zig-zag cabalístico.

Imposiblemente vaga,  
Su testa de Esfinge aciaga,  
Enseñoreaba hacia Osiris  
El infinito irreal,  
Y a manera de pretal  
Lucía un gran arco Iris.

Para la negra ventisca  
Que apaga el centro del Yo,  
Llevaba en su frente arisca  
Un ávido tragaluz.



Sacudido por un asma  
Plutónica describió  
Como la dama fantasma  
Del Huracán por la Luz.



En grises acuosidades  
Y en nubes de crespa espuma,  
Brotaban las tempestades  
De su boca y cavidades  
Nasales. Eran de bruma  
Sus vagos ojos de esplín;  
Una lira y una espada  
Ondeaban entre la crin  
Y ¡oh! eternidad de un instante  
Sobre su pecho grabada  
Con mi letra en sangre humeante,  
Leí esta palabra: Fin!



El inaudito corcel  
Se fue acercando. De pronto  
Atravesó el Helesponto  
Y hálleme a dos pasos de él.



Gallarda Penteselea  
Regíalo... sus pupilas  
Eran como dos sibilas  
En el templo de Febea.



Bordoneaba la marea  
De sus cabellos en hilas  
De diamante musical,  
Y era su sonrisa como  
La ingenuidad matinal.

Bien segura sobre el lomo,  
Dando espuela, a toda brida,  
Rosa y primaverizada  
Iba en su tornasolada  
Cabalgadura fluida.



Por estribera que nunca  
Rieló más trágica y roja,  
Llevaba una tuna trunca  
A modo de paradoja.

Bajo su fausta corona,  
Cebóme su incandescencia:  
Era la Infinita ciencia  
Hecha verso esta amazona





Oh, milagro de atracción  
Y de curva, oh la superna  
Cosmofisiologación!  
A un costado del arzón  
Caía su augusta pierna  
Como una interrogación'  
A la geometría Eterna!

Vióme y con arte mortal  
De refinada histrionisa,  
Me hizo una seña indecisa  
De gracia filosofal.

Medio desnuda y turbado  
Por la ilusión que era Ella,  
Lancéme como centella  
En el vértigo inspirado.

Salvando montes montes y zanjas,  
En la ficción de las Horas,  
Pasé desde las Auroras  
A los Ocasos naranjas.

Con el halago del sí,  
Lev y fugaz como el aura,  
Iba la briosa Centaura  
Siempre delante de mí.

Cuánto duró el frenesí?  
—No sé; ni qué talismán  
Mostraba si sonreía,  
Que redoblaba mi afán.

Inútil toda porfía!  
Ella me huía, me huía  
Y huyéndome me atraía  
Como un fabuloso imán.

Arrebatado en el ciego  
Desatino de la marcha  
No sentía ni la escarcha  
De los inviernos, ni el fuego  
De los veranos... Dos veces  
Lloré el radiante aleluya



Cuando me dijo : —«Soy tuya  
 Para siempre Julio amado;  
 Sé que en extremo padeces;  
 Ya estamos cerca; ten brío  
 Ven a mi Alcázar de Estío,  
 Allá ml amor inflamado  
 Te hará sentir embriagueces  
 De Inmensidad y Vacío!

Miréla y quedé sin vista;  
 Quise hablarla, estaba mudo;  
 Perdí mi espada y mi escudo;  
 Y erré dos veces la pista.

.....  
 .....  
 .....  
 .....

Tras esa bella impostura,,  
 Como un ebrio dando tumbas,  
 Iba siguiendo los rumbos  
 Oblicuos de la Locura.

Sangrándome los abrojos,  
 Absurdamente corría;  
 Y ella siempre se ofrecía  
 Con su gesto y con sus ojos.

De agotamiento cardíaco  
 Tuve síncope mortales,  
 Bajo los guiños fatales  
 De Saturno y del Zodiaco.

—Espérame! —la imploraba  
 —Por qué marchas tan de prisa?  
 Y ella siempre se brindaba  
 Con su gracia y con su risa.

«Oh, tú, quimera platónica,  
 Unida al Ser por un guión,  
 Armonía Comogónica  
 Ebria de Revelación!

Condúceme hasta las bellas  
 Fuentes de Azul inaudito,  
 Donde abreva el Infinito  
 Con su rebaño de estrellas!



Deja que en tu mano pálida  
Agua de olvido y perdón,  
Se enfría mi frente cálida  
Y duerma mi corazón!

Cíñeme la ardiente túnica  
Que dio de morir a Neso,  
Dame de besar el beso  
Que se besa una vez única!

Tal vez halle un elixir  
Para este mal singular,  
Que me duele hasta reír  
Y me alegra hasta llorar!

Yo oficiaré en lo más hondo  
De tu Estética alegórica,  
Dueña del beso sin fondo  
De erudición Pitagórica!»



— «Aguárdame, estoy herido,  
Tomemos por otra senda!»  
Ella entonces como en prenda  
De haberme compadecido,  
Debilitaba el corcel,  
Pero... recurso fingido,  
Que al ir a coger la ofrenda  
De su sonrisa de miel  
Soltaba otra vez la rienda  
Y se alejaba, cruel!..

.....  
.....  
.....  
.....

Desde Platón a Pitágoras,  
Y desde Cristo hasta Budha,  
Traspuse todas las ágoras  
Del pensamiento y la duda.

Salpicado del relente  
Multicolor del sofisma,  
Siguió el equino en su mima  
Velocidad incoherente.



Vademos el Aqueronte  
De todas las esperanzas,  
Y allá por las lontananzas  
Muequeó el horrible horizonte.

Se conmovieron los rotos  
Ejes de Dios iracundos,  
Y como bajos profundos  
Cantaron los terremotos;

Mientras al fin de la ruta,  
Sobre los antros ignotos,  
Atacaba la disputa  
Del trueno y el océano,  
El relámpago, batuta  
De algún Berlioz sobrehumano!

.....  
.....  
.....

Crespo, las crines de ola,  
Internábase en las tacitas  
Regiones del alma sola,  
Espantando con su cola  
Miles de estrellas parásitas.

Arrogante, a cada salto  
De su monstruoso heroísmo,  
Crujía de sobresalto  
El corazón del abismo!

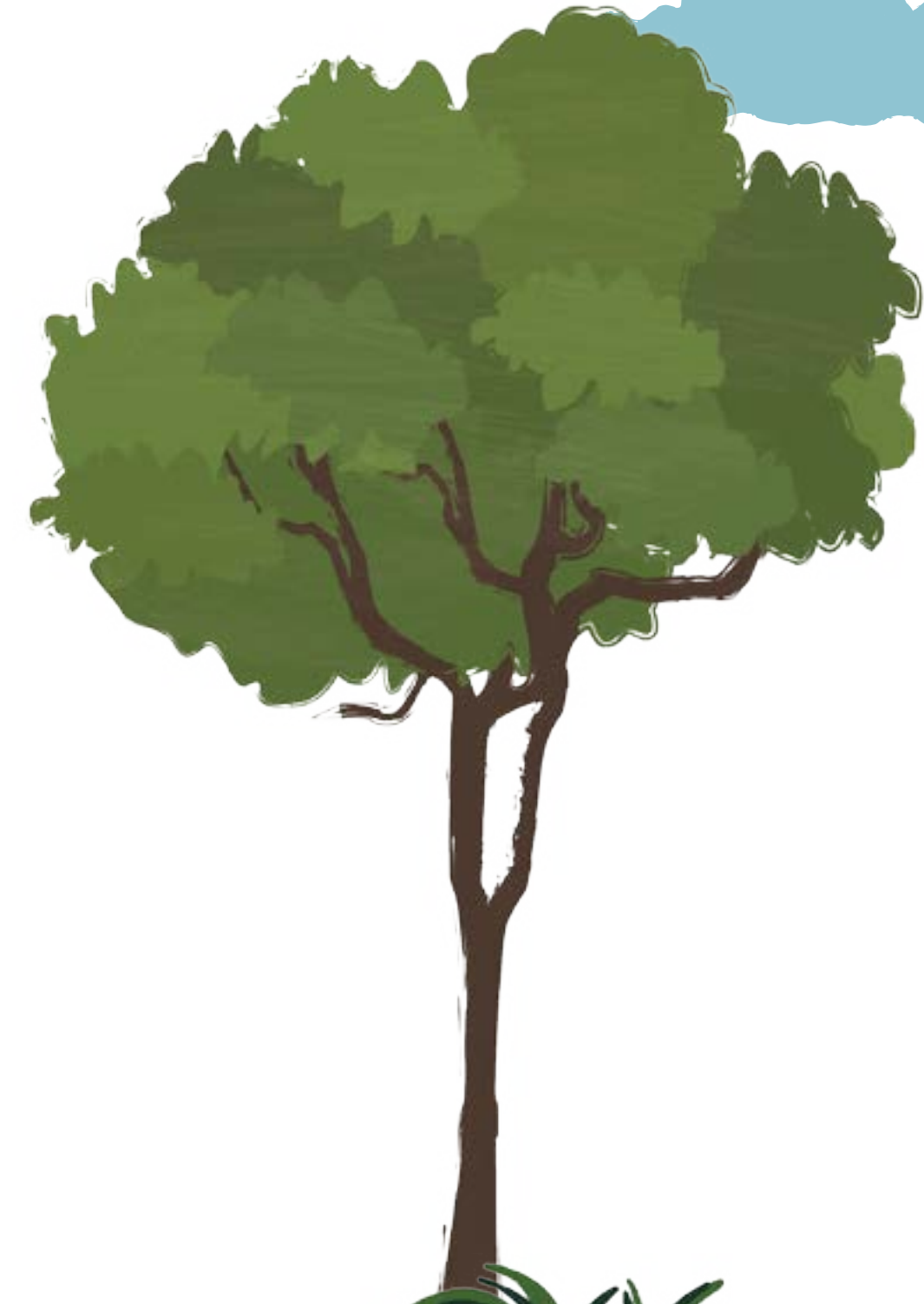
Vencedor en la palestra  
Era a veces sanguinario  
Desdeñando una maestra  
Agresión de Sagitario

Tomóle altivo la diestra,  
Y en el riñón de la Osa  
Clavó la daga horrorosa  
De su mirada siniestra!

.....  
.....

A su divino contacto  
Llenábanse de monólogos  
Los tenebrosos ideólogos  
Del inconcebible abstracto!

.....  
.....





Oxigenando el futuro  
 Con sus alas, en un tren  
 Tempestuosos de albatros,  
 Iba al audaz palafrén  
 Terrible y congestionado  
 Por el Enigma, y yo en pos!

Vuelta la grupa hacia el hado,  
 Irregular en su apuro,  
 Marchaba como seguro  
 De amanecer frente a Dios!

Entré en el Ultra-violado,  
 Allende al último muro  
 Del Alto Imperio Sereno,  
 Mi espíritu estaba lleno  
 De pasmo!...

Cuántas veces mi entusiasmo  
 Daba en querer ser idóneo;  
 Tendido a todo sarcasmo  
 Se hizo un arco el desenfreno  
 De aquel cuadrúpedo erróneo.

Por la amplitud erudita,  
 De un confín a otro confín,  
 Tascando el rayo del freno  
 Cunde galopando el trueno  
 De la epopeya infinita!

Ungido con el hollín  
 De los hornos planetarios,  
 Atravesó imaginarios  
 Caos en donde Caín  
 Anduvo errante un minuto!

Ebrio de incógnito luto,  
 Por el informe proscenio,  
 Iba en balances de genio  
*Devorando lo Absoluto!*

La sacra silueta hosca  
 De la bíblica montaña,  
 Vióle afrontar la maraña,  
 Que en el más allá se embosca,  
 Y en su estupendo camino,  
 Perforar cual ígnea mosca  
 La inmensa tela de araña  
 Delos cometas del Sino!

.....  
 .....

Al par de la bestia brava  
 Plano a plano se arriesgaba  
 Por el insondable sueño,  
 En su esfíngida y disforme  
 Cabeza, noté un enorme  
 Guarismo a modo de ceño.

Oh, símbolo universal,  
 Cavado en el fondo bruno  
 De lo inmanente vital  
 Era este guarismo el uno  
 Del Génesis Material.

.....  
 .....

Ante el flamígero coro,  
 Que le abrumó a cortesías,  
 Tuvo un resuello sonoro  
 Para la yunta que Elías  
 Domó en el Carro de Oro!  
 Haciendo un combo agujero  
 En el azul, se abrió paso  
 Y en el umbral del Parnaso  
 Humeó como un pebetero!

Al dragón, cuya fiereza  
 Olímpica al Cisne asusta,  
 Con una patada augusta  
 Le destrozó la cabeza!

Resoplando el episodio  
 De las íntimas batallas,  
 Apagaba las hornallas  
 Del atavismo y el odio

La Medusa del problema,  
 En su cuerno de diamante,  
 Una insomne X volante  
 Le hizo por marca suprema!

Siempre que errante batía  
 La cumbre de algún Tabor,  
 Desarrollaban las trombas  
 Su crespa talía bravía  
 De profetas en fragor!

De su negra batería  
 Le disparaba el Error  
 Meteoros, como bombas  
 Efímeras de Utopía!



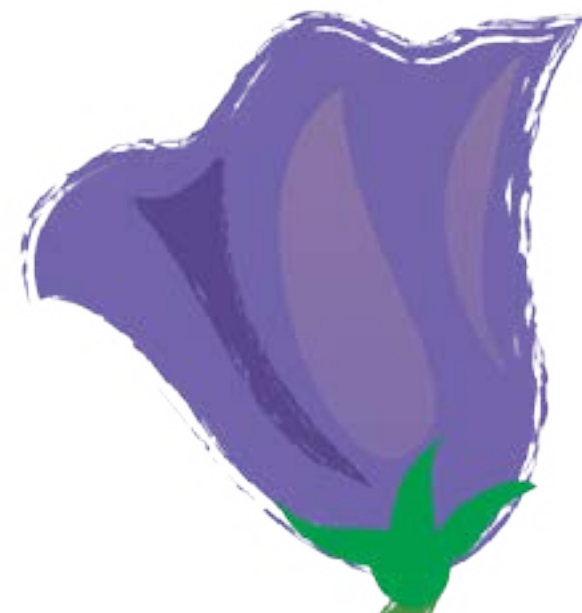
De su textura herculánea  
Llovía un sudor fecundo  
Que despertaba en el mundo  
La floración expontánea!

En su obsesión de voluble  
Murciélago secular,  
Parecía un familiar  
De la sombra irresoluble!

El incognescible Atómico  
Lo hipnotizaba en su ascenso,  
Zumbando el *scherzo* inmenso  
De una orquestrión atronómico!

Toda duda y todo Arcano  
Irritaban su fiebre,  
El anhelaba un pesebre  
Fuera del saber humano!

.....  
.....  
.....



A cien quimeras del Mapa  
Y del término algebrista,  
Llegué a la más honda etapa  
De mi excursión fatalista.

Oh, epilepsia inconocida!  
Sobre el cielo metafísico  
Vi un corazón de suicida  
Arrítmico y fraternal.

Era un reloj poeniánico  
Este reloj psicofísico  
Que con latidos de pánico  
Iba marcando mi mal!

Arremolinóse el bruto  
Queriendo retroceder;  
Un polvo de nebulosas  
Nimbó su vaivén hirsuto,  
Y en el borrón de las cosas  
Relampagueó Lusifer!

De repente, en el elíptico  
Drama súper-sideral,  
Sufrió el cuadrante la suerte  
De un eclipse apocalíptico,  
Y se detuvo en la muerte.



Crepúsculo fantasmal.  
En un desaliento inerte  
Quedábame cuando Ella  
Me da nuevamente otro  
Suspiro y blandiendo el potro  
Hacia la noche atropella!

Cómo resistir a todo  
Su poderío intangible:  
Yo la amaba por su modo  
De conjugar lo Imposible!

Entre seguir o perderla  
Luco estérilmente, lucho;  
Cierro los ojos, la miro:  
No puedo dejar de verla...  
Cuando al azar en que giro  
Me insinuó la profetisa  
El relámpago luz perla  
Que decora su sonrisa!

Otra vez, ágil me lanzo  
Por la inmensidad perpleja,  
Hacia su magia compleja,  
Pero, inútil, no la alcanzo...  
Llego al delirio ¡no avanzo!  
Y voy en razón ingrata,  
Como un criterio especioso,  
Por la ironía insensata  
De un gran círculo vicioso!

Polo de la conjetura...  
Frío a frío la blancura  
Severa de los asombros  
Quemó mis rizos castaños  
Y el empujón de los años  
Fue deformando mis hombros!

Era eterno aquel viaje  
Por la estepa ineficaz,  
Y bajo el ojo salvaje  
Del infinito voraz!





—Ven hacia mí, Profetisa,  
Y en un éxtasis delgado,  
Despliega el iluminado  
Abanico de tu risa!

¡Oh sí! Tu risa divina  
Me satura de mañana,  
De primavera liviana,  
Y de fuente cristalina.

«¡Bien sabe Dios, cuánto alegras  
Mi ser con tus risas francas,  
Como la luna hace blancas  
Las tempestades más negras!  
¡Piedad, egregia eñora;

Espérame, te lo implora  
Mi osada pasión mendiga,  
Mi delgadez y mi llanto.  
Es normal mi fatiga  
Y son mis ansias extremas  
Por visitar el encanto  
De tus languideces cremas!...»

Y ¡ah! mi señora, entretanto,  
Apenas me respondía  
Con un beso que en las yemas  
De sus dedos se dormía...

.....  
.....

Por fin, en la desventura  
De un Otoño de agonía,  
Columbré una arquitectura  
Cuadrangular y sombría,  
Que parecióme estar junto  
A una tétrica Abadía.

Relinchó el corcel al punto,  
Y piafando de impaciencia,  
Rumbeó a la triste morada,  
Bajo la aguda violencia  
De la espuela despiadada.



Lentamente, vagamente,  
 Cautamente y mortalmente,  
 Como un discreto reproche,  
 Se deslizaba la noche  
 De los eternos exilios,  
 y en el campo los idilios  
 Se despedían!... No era  
 La sonrosada pradera  
 De los alados Virgilio  
 Aquel lugar taciturno.

El agorero Saturno  
 Me hincó su mirar huraño  
 Y un torvo pájaro extraño  
 Cantó un doliente 'Nocturno  
 De Chopin... Corrióme un frío  
 Áspero; un sordo placer  
 Fúnebre me avasallaba  
 Y sentí como una cava  
 En lo más hondo del ser!

¡Oh Cielos! Dudando estaba  
 Si este espectral señorío  
 Fuera el Alcázar de Estío,  
 Cuando oí que me llamaba  
 Por mi nombre una mujer:

«¡Penetra en m, Julio mío,  
 Y embriágate con mi lava  
 De apasionado extravío!»

¡Sublime estremecimiento!  
 —«¿Aquí es?» —grité —¿Aquí es?

Cabe un blanco monumento,  
 Apeóse en ese momento  
 Y ató la bestia a un ciprés.

Era mi ardor tan agudo,  
 Tal era mi aturdimiento,  
 Que en vez de echarme a sus pies,  
 Quedéme un instante mudo  
 Y ni respondí al saludo  
 De su sonrisa cortés.

—«¡Ven, dueño mío, mi vida  
 Toda se exhala hacia ti!»,  
 Esto diciendo mi hurí,  
 Cada vez más encendida  
 Y palpitándole el pecho,  
 Iba acercándose a un lecho  
 De piedra en forma de cruz,  
 Prolongadamente estrecho.

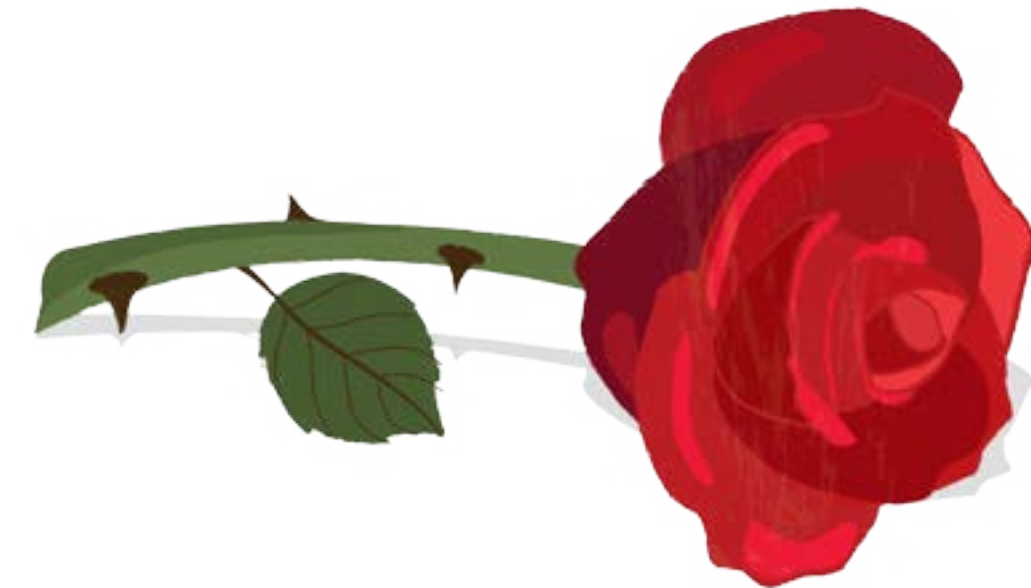


Luego, en un raptó de luz,  
Suspiró y enajenada  
Me abrió como un libro erótico  
Sus brazos y su mirada.

¡Oh loca fascinación,  
Misterioso ángulo hipnótico!  
Toda mi esencia en oleada  
Fue a verterse en el más puro  
Cáliz de alucinación...

Mas, ¡ay! de pronto, mi amada,  
Lanzando una maldición,  
Tocóse como un conjuro  
En un caballero obscuro,  
El cual con una estocada  
Me atravesó el corazón!

@ Interactivo





 MINEDUCACIÓN



**TODOS POR UN  
NUEVO PAÍS**

PAZ EQUIDAD EDUCACIÓN